

# Crisis social y política en Libia

Febrero-marzo de 2011



Marzo 02, 2011.

# TABLA CONTENIDO

CONTEXTO HISTÓRICO LIBIO .....	3
LIBIA EN EL NUEVO MILENIO .....	7
CRISIS LIBIA, FEBRERO DE 2011 .....	11
ACONTECIMIENTOS RECIENTES .....	11
ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN .....	15
GOLPE DE ESTADO APROVECHANDO EL CONTEXTO DE LAS REVOLUCIONES ÁRABES.....	15
ACUSACIONES EN CONTRA DE GADDAFI.....	18
PAPEL GEOESTRATÉGICO DEL PETRÓLEO LIBIO Y EL PAPEL DEL ESTADOS UNIDOS EN EL CONFLICTO .....	19
LUCHA CONTRA EL TERRORISMO.....	24
POSTURA CAUTELOSA .....	25
ESCENARIOS DE SOLUCIÓN DEL CONFLICTO .....	25
CONCLUSIONES .....	27

## CONTEXTO HISTÓRICO LIBIO

En los momentos en que un país atraviesa por una crisis social y política como la de Libia, es importante conocer un poco de su historia reciente, con la finalidad de comprender con mayor claridad muchos de los hechos que en la actualidad acontecen.

Libia había formado parte del *imperio africano de Italia*<sup>1</sup>, y entre 1918 y 1922 el Rey Idrís llegó a una serie de acuerdos, sinceros sólo a medias, con los italianos, por los que aceptaba reconocer la soberanía italiana a cambio de una amplia autonomía para las regiones habitadas por los beduinos.

En 1922 al tomar el poder en Italia el Partido Fascista de Benito Mussolini, éste denunció y desconoció los acuerdos, por lo que Idrís tuvo que exiliarse por varios años en Egipto.

De esta manera no resulta difícil comprender que la marcha hacia la independencia de los libios quedó determinada por los resultados de la II Guerra Mundial.



Durante las campañas militares de 1942 y 1943 en el Norte de África los británicos habían fomentado un contacto muy estrecho –en secreto– con el Rey Idrís, jefe temporal de la hermandad sanusí que había organizado la resistencia de los beduinos contra los italianos en los años veinte y treinta.

Tras la expulsión de los italianos de Libia en 1943, Idrís volvió a su país, con el pleno apoyo británico para convertirse en su gobernante. Sin embargo, había cierto número de problemas que tenía que resolver antes de que él pudiese ser reconocido como rey de una Libia unida e independiente.

<sup>1</sup> Durante el Siglo XIX Libia estuvo dominada por el Imperio Otomano. En 1911, con el pretexto de defender a sus colonos establecidos en Tripolitania, Italia declaró la guerra a Turquía e invadió Libia. La resistencia de los sanusíes libios dificultó la penetración del ejército italiano en el interior del país; sin embargo, eso no impidió que en 1914 todo el país quedara ocupado. Durante la Primera Guerra Mundial, los libios recuperaron el control de casi todo su territorio, excepto algunos puertos. Concluida la guerra, los italianos emprendieron la reconquista del país, que se llevó a cabo con gran energía. En 1939, Libia quedó incorporada al reino de Italia. Esta colonización no modificó la estructura económica del país, pero contribuyó a mejorar algunas infraestructuras, como la red de carreteras y el suministro de agua a las ciudades.

Mientras se estabilizaba el nuevo orden mundial, Libia permaneció con la aprobación de la ONU, bajo administración de los vencedores de la guerra, los británicos.

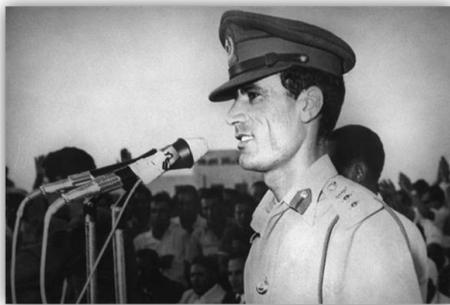
En 1949 la ONU comenzó a jugar un papel acelerador en el proceso independentista libio, y envió a un representante para elaborar una constitución que pudiese ser aceptada por todo el país; lo cual ocurrió finalmente en 1951, y fue entonces cuando Idrís fue formalmente declarado Rey de Libia; iniciándose con esto la existencia de un nuevo estado independiente a partir de diciembre de 1951.

Libia se convirtió en la primera colonia africana en lograr su independencia; desencadenando las diferentes luchas por la independencia en otras naciones del continente.

En 1953 el país ingreso a la Liga Árabe<sup>2</sup> y en 1955 a las Naciones Unidas.

Los siguientes diez años a partir de su Independencia, Libia continuó siendo un país pobre y atrasado, muy dependiente de la ayuda británica y estadounidense, así como de los acuerdos militares que el propio rey firmaba con las potencias occidentales.

La anterior situación cambio radicalmente cuando en 1965 se descubrieron grandes reservas de petróleo bajo la superficie del desierto, lo que convirtió a Libia a partir de ese momento en el país más rico de África en cuanto a la renta per cápita de la población.



En este nuevo contexto es que se da el surgimiento de la figura del Coronel Muammar El Gaddafi; fue así que el 1° de septiembre de 1969 un Consejo Revolucionario anunció en Trípoli un Golpe de Estado que depuso la monarquía e instauró la proclamación de una República. Se formó un gobierno encabezado por Soliman Al Maghabi, y en diciembre del mismo año, el Coronel Muammar El Gaddafi asumió la jefatura del Gobierno, ostentando también la presidencia del Consejo Revolucionario.

El primer comunicado del Consejo Revolucionario, emitido por Radio Trípoli el 1° de septiembre, declaraba abolidas todas las instituciones del antiguo régimen y

---

<sup>2</sup> Tras el ingreso de Libia en la Liga Árabe, se hizo efectivo el acuerdo de implantar bases extranjeras en su territorio. Los Estados Unidos y el Reino Unido fueron autorizados a apostar tropas y su influencia económica se hizo cada vez más poderosa.

afirmaba su propia autoridad sobre todo el país, al tiempo que anunció su pretensión de construir un Estado Socialista no doctrinario que transformaría Libia en una nación progresista en lucha contra el colonialismo y el racismo.

El nuevo Gobierno dio seguridades a los Gobiernos de Francia, Estados Unidos, Reino Unido y la entonces Unión Soviética de que respetaría las propiedades de los extranjeros en Libia y los intereses de las compañías petrolíferas, así como el cumplimiento estricto de los tratos internacionales.

Dos años después, en 1971 se fundó la Unión Socialista Árabe como partido único y Libia se unió con Siria y Egipto en una Federación de Repúblicas Árabes que tan sólo existió en un plano teórico.

Impulsada por Gaddafi en 1973 inició una revolución cultural que fue acelerada con el establecimiento de comités populares a diversos niveles. A partir de febrero de 1977, el nombre oficial del país pasó a ser el de Jamahiriya Árabe Libia Popular Socialista. El Consejo del Comando Revolucionario tomó el nombre de secretariado general del Congreso General Popular y el Consejo de Ministros el de Comité General Popular, y Gaddafi se autotitula “Líder de la Revolución Al Fateh”.

Así a partir de ese año se constituyó el “Estado de masas” o Jamahiriya, bajo la asunción de que son las masas populares las que ejercen directamente el poder. El país no tiene constitución y los partidos políticos están prohibidos.

Los principios del sistema se derivan directamente del Libro Verde<sup>3</sup> redactado por Gaddafi, y que es una mezcla de conceptos socialistas, islámicos y de propia elaboración. En dicho documento se rechaza categóricamente la democracia parlamentaria y los partidos políticos, que son descritos como “desviaciones del camino correcto hacia la democracia”.

Gaddafi para dedicar su tiempo a preservar la revolución, renunció a su cargo de secretario general del congreso General del Pueblo en 1979.

Dos hechos marcaron de manera notable la historia de Libia en los años ochentas:

1. En 1986 aviones estadounidenses atacaron Bengasi y Trípoli en represalia por los atentados terroristas contra norteamericanos supuestamente inspirados por Libia<sup>4</sup>; y

---

<sup>3</sup> Inspirándose en la China Comunista, el 15 de abril de 1973, en un discurso en Zuwarah, Gaddafi proclamó la Revolución Cultural Libia y el 3 de abril de 1975, una vez liberado de todos los cometidos gubernamentales para concentrarse en el trabajo ideológico y la organización de masas, presentó su Libro Verde (para muchos, obvia emulación *sui generis* del Libro Rojo de Mao Zedong), en el que exponía su original concepción de un Islam politizado que no era laico ni integrista y que aparecía caracterizado de un socialismo de tipo no marxista.

<sup>4</sup> Libia y Estados Unidos firmaron, a mediados de agosto de 2008, cuando ya se había recompuesto sus relaciones bilaterales, un pacto para compensar a las víctimas de los atentados y bombardeos de los años ochenta de ambos Estados, en una iniciativa destinada a restaurar todos los lazos diplomáticos entre ambas naciones.

2. La acusación pública de Estados Unidos y Gran Bretaña respecto a la participación de 2 agentes de los servicios secretos de inteligencia libios en el atentado contra el avión de la Pan Am, sobre la ciudad escocesa de Lockerbie, en diciembre de 1988 en el que murieron 270 personas de 21 nacionalidades.

Los anteriores hechos, conjugados con el resquebrajamiento de sus relaciones diplomáticas con muchos otros países, propició que en enero de 1992, el Consejo de Seguridad aprobara de manera unánime la resolución 731 por la que exigía la entrega de los seis acusados de los actos terroristas; el mismo Consejo aprobó en marzo de ese año una nueva resolución por la que establecía un bloqueo aéreo total contra Libia y un embargo de armas, en tanto no se cumpliera plenamente la primer resolución.

A pesar de que en los meses posteriores el Gobierno Libio realizó varias acciones tendientes a que el Consejo de Seguridad levantara las sanciones, éste ente en diciembre de 1992 decidió mantener el embargo aéreo y militar contra el país, en virtud de la negativa de Libia a entregar a los acusados de terrorismo.

Por varios años el Consejo de Seguridad de la ONU decidió refrendar el paquete de sanciones económicas por la negativa de Trípoli a entregar a los acusados de la colaboración en los hechos del caso Lockerbie.

En julio de 1997, Libia anunció que no respetaría más las sanciones internacionales impuestas desde 1992 por la ONU; por lo que en el mismo sentido, los países árabes decidieron romper el embargo aéreo decretado por la ONU. La resolución fue adoptada por los ministros de Asuntos Exteriores de la Liga Árabe en una reunión celebrada en El Cairo a la que asistieron 22 naciones.

En la reunión de la Liga Árabe efectuada en septiembre de 1997, los delegados se mostraron unánimes en apoyar el gradual levantamiento del embargo aéreo internacional.

El 27 de febrero de 1998, el Tribunal Internacional de Justicia de la ONU se pronunció favorablemente sobre las tesis de Libia frente a las de Estados Unidos y Reino Unido en el litigio que les enfrentaba por el atentado de Lockerbie; así el Tribunal se declaró competente para pronunciarse sobre la posible aplicación de la Convención de Montreal de 1971, que establece la jurisdicción del país del que sean nacionales los sospechosos de atentados contra la seguridad de la navegación aérea para que ahí sean juzgados por tales hechos.

Después de varios meses de negociaciones sobre los detalles del **caso Lockerbie**<sup>5</sup> respecto de la forma en que se realizaría la extradición de los responsables del

---

<sup>5</sup> El juicio por el caso de Lockerbie dio inicio el 3 de mayo de 2000 en Camp Zeist, Holanda y finalizó el 31 de enero de 2001, doce años después del atentado, con la condena a cadena perpetua de uno de los acusados y la absolución del segundo. Los familiares de las víctimas pidieron indemnizaciones a Libia.

atentado, finalmente en abril de 1999, los dos presuntos terroristas subieron a un avión abanderado por las Naciones Unidas que los llevó a La Haya, y como consecuencia el Consejo de Seguridad de la ONU suspendió hasta 2003 las sanciones impuestas a Libia años atrás.

No sucedió lo mismo en el caso de Estados Unidos quien en agosto de 2001 prorrogó las sanciones a Libia por otros 5 años.

### **LIBIA EN EL NUEVO MILENIO**

El Siglo XXI inició con una nueva situación delicada para Libia: la detención y juicio contra cinco enfermeras búlgaras y un médico de origen palestino, con nacionalidad búlgara, acusados de contagiar premeditadamente de SIDA a más de 400 niños en un hospital infantil<sup>6</sup>.

En el 2000, el líder libio reprendió a los miembros del Congreso General Popular por el uso disoluto de la renta petrolera e impulsó una serie de medidas encaminadas a acelerar el incipiente proceso de privatizaciones, descentralizar la administración del Estado, racionalizar la hipertrofiada función pública, y atraer las inversiones extranjeras en el sector energético.

Después de esas acciones, para muchos analistas, el modelo de planificación socialista ya no era aceptable para Gaddafi, e incluso desde aquel entonces ya se contemplaba la supresión de los subsidios al consumo de energía y los alimentos básicos.

Libia desde principios del año 2003 había recorrido un largo camino hacia su rehabilitación internacional. Las reformas que realizó estuvieron centradas en el ámbito económico, con el objetivo de atraer mayores inversiones extranjeras directas, sobre todo en el sector del petróleo. Sin embargo, dichas reformas no necesariamente fueron encaminadas a cambio significativo en el ámbito político, al interior del país.

---

<sup>6</sup> El 6 de mayo de 2004 un tribunal libio condenó a morir fusilados a las 5 enfermeras búlgaras y al médico palestino, acusados de haber infectado de SIDA “deliberadamente” a unos 400 niños. En diciembre de 2005 el Tribunal Supremo de Casación de Libia revocó las condenas de las cinco enfermeras búlgaras y el médico palestino, y ordenó la revisión del juicio por considerar que ya había habido fallos en el procedimiento. La Corte Suprema sobreseyó la pena de muerte impuesta a los acusados del caso Bengasi y abrió un nuevo expediente. En mayo de 2006 se inició un nuevo juicio contra los acusados, el cual concluyó el 11 de julio del mismo año, con una sentencia de condena de muerte de los acusados. El 19 de diciembre de 2006, el Tribunal Penal de Trípoli condenó por segunda ocasión a pena capital a los acusados. El 20 de junio de 2007 comenzó el proceso de apelación de los acusados en el Tribunal Supremo libio, en medio de requerimientos de la Unión Europea y Estados Unidos para que fueran declarados inocentes. Finalmente, el 17 de julio del mismo año el Consejo Superior de Justicia libio revocó las penas capitales y las conmutó por cadenas perpetuas después de que las familias de los niños renunciaran a la pena de muerte tras haber recibido cada una de ellas una indemnización de un millón de dólares. El 24 de julio tras la mediación del presidente francés, Nicolas Sarkozy, Libia accedió a extraditar a los seis acusados a Bulgaria, y unos días después fueron indultados por el presidente búlgaro; por lo que el 30 de julio Libia le pidió a la Liga Árabe que se pronunciara de forma unificada y urgente contra Bulgaria por el indulto, sin embargo, no hubo ningún pronunciamiento al respecto.

Dichas reformas estuvieron impulsadas por la conjunción de varios factores entre los que destacan la resolución de los principales litigios internacionales que afectaban a Libia, incluido el caso Lockerbie; el levantamiento de las sanciones impuestas por Naciones Unidas en 1992 y 1993, ocurrido en septiembre de 2003; el anuncio libio, tres meses después, del abandono de sus programas de armas de destrucción masiva y misiles balísticos de largo alcance; el posterior levantamiento progresivo por parte de Estados Unidos de sus sanciones bilaterales, incluidas las comerciales, diplomáticas y militares; y la decisión del Consejo Europeo, en octubre de 2004, de levantar todas sus sanciones económicas, además del embargo de armas que decretó 18 años antes. Este proceso de rehabilitación se produjo de forma lineal y sin grandes sobresaltos, algo que no siempre fue una norma en las relaciones de Libia con el exterior.

Las decisiones del líder libio de resolver los contenciosos pendientes con los grandes países occidentales y dismantelar sus programas de armas no convencionales se produjeron a los pocos meses del cambio de régimen en Irak, tras la invasión del país liderada por Estados Unidos. Los pasos dados por Gaddafi fueron interpretados como una medida preventiva para que su régimen no corriera la misma suerte que el de Sadam Husein.

Sin embargo, a pesar de la influencia que la política de Washington pudiera tener, Trípoli ya venía mostrando una actitud conciliadora hacia Occidente y había realizado con anterioridad intentos de normalizar sus relaciones con Estados Unidos y la Unión Europea, varios años antes de la llegada de George W. Bush al poder.

Antes de los acontecimientos de febrero de 2011, Libia en los últimos años había dado un giro a su política exterior, le había apostando a estrechar sus lazos políticos y diplomáticos con África, en detrimento de las relaciones con el resto de los países árabes, y desvinculándose en buena medida del conflicto árabe-israelí.

Libia se había presentado como uno de los mayores impulsores de la Unión Africana (UA), desde su creación en julio de 2002 como heredera de la Organización para la Unidad Africana (OUA), y había prestado su mediación en conflictos como el de Darfur, en Sudán. Asimismo, aunque Gaddafi condenó la ocupación militar de Iraq, su postura fue bastante más tibia de lo que se hubiese esperado de él en otros tiempos.

Libia es el segundo mayor productor de crudo de África, con una producción, hasta antes de los disturbios, estimada en 1,65 millones de barriles diarios (cantidad muy por debajo de los 3,2 millones de barriles diarios que producía a principios de la década de 1970). Además, posee unas reservas comprobadas de crudo de más de 39.000 millones de barriles, lo que equivale al 40% del total de las reservas comprobadas del continente africano. El Gobierno de Gaddafi esperaba aumentar su producción de petróleo hasta los 3 millones de barriles diarios para 2015.

Con el propósito de fortalecer sus lazos con países de Occidente, tendiente a concretar mejores acuerdos económicos Trípoli solicitó en 2004 la entrada en la Organización Mundial de Comercio (OMC). Hecho que no se concretó hasta la fecha.

A pesar de no tener ningún cargo oficial, más allá de ser el *líder* de la Revolución de al-Fateh, el Muammar El Gaddafi llevó las riendas del país tras más de 41 años en el poder. El sistema de la *yamahiriya* (república de masas), creado por él de acuerdo con la “tercera teoría universal” expuesta en su Libro Verde, le permitió controlar todo el sistema político y evitar el surgimiento de cualquier otro centro de poder, por modesto que fuese, además que sentaba el argumento ideológico que legitimaría ante el pueblo libio dicho sistema y delimitaría la función del Estado en este sentido. Todos los cambios introducidos en el sistema tuvieron como objetivo consolidar su autoridad; se debe destacar que no existía un mecanismo claro para la sucesión.

En junio de 2003 Gaddafi avaló el nombramiento de Shukri Ghanem<sup>7</sup> como Primer Ministro, lo cual se interpretó como un triunfo de la línea reformista del régimen. Ghanem, un tecnócrata liberal defensor de la economía de mercado, se convirtió en el abanderado de las reformas económicas, como la privatización de algunas empresas públicas y reducción de las subvenciones estatales, así como de una mayor transparencia del sistema político. La decisión de nombrarlo primer ministro mejoró la imagen de Libia en el exterior, en un momento en que el régimen buscaba el reconocimiento internacional.

Sin embargo, un número considerable de iniciativas reformistas que propuso Ghanem fueron obstruidas por el ala dura del régimen, concretamente por los influyentes comités revolucionarios y su hombre fuerte, Ahmed Ibrahim, quien veía a sí mismo como heredero de la línea ideológica revolucionaria y sucesor del líder.

La decisión de Gaddafi, a principios del mes de marzo de 2006, de reemplazar a Ghanem por un nuevo primer ministro, Baghdadi Mahmudi, menos entusiasta de las reformas, representó una victoria de la *vieja guardia* y defensores del *sui generis* sistema de “poder popular” frente a los sectores más pragmáticos.

Es importante recordar que tres años antes, en junio de 2003, Gaddafi ya había defendido ante el Congreso General del Pueblo la eliminación del enorme e hipertrofiado sector público, así como el inicio de un amplio proceso de privatizaciones.

Esas declaraciones despertaron gran interés fuera de Libia. Para los ideólogos del sistema neoliberal, el reconocimiento de la necesidad de privatizar (“ampliar la

---

<sup>7</sup> Experto educado en Estados Unidos, y quien había fungido como Ministro de Economía, recibió luz verde del líder libio para conferir un impulso decisivo a las reformas que apuntaban a un horizonte de libre mercado en Libia.

base de propiedad”, en el lenguaje oficial) llevaba implícito el reconocimiento del fracaso del modelo económico establecido en la década de 1970, así como la insuficiencia de las reformas emprendidas a partir de 1987. Al mismo tiempo, la abolición de una de las máximas contenidas en el Libro Verde, por la que se considera a los trabajadores como “socios y no asalariados”, abría las puertas a que otras máximas revolucionarias también pudieran ser alteradas.

A pesar de esta conversión de Libia en los últimos años, su relación con la Unión Europea se caracterizó por ser un tanto anómala, al margen de tener numerosos asuntos de interés mutuo, como las relaciones comerciales, la inmigración, la lucha contra el terrorismo, las telecomunicaciones, el transporte, los servicios sanitarios y educativos, los servicios financieros, las reformas legislativas, el turismo, la agricultura y pesca, las infraestructuras, la protección del medio ambiente, etc.

Según numerosos observadores políticos y activistas de derechos humanos, Libia ha hecho importantes concesiones políticas a los países occidentales, pero casi ninguna a su propia población en lo que se refiere a introducir reformas políticas y mejorar la situación de los derechos humanos.

En septiembre de 2009, Muammar El Gaddafi por primera vez en la historia de Naciones Unidas, dio un discurso en la sesión anual de la Asamblea General de dicho organismo internacional; en ese mensaje el líder libio criticó de manera muy dura a la ONU, expresando que el Consejo de Seguridad del organismo es un poder “antidemocrático”, y al que instó a transferirle sus poderes a la Asamblea General, en la que están representados todos los miembros de la organización.

Si bien a los asistentes de esa sesión no les fue agradable la forma en que el líder libio se pronunció durante hora y media, lo real es que esas ideas no suenan ni a excentricidades ni a disparates, más bien, fueron algunas verdades incómodas para los presentes. Hay varios temas de fondo que quedaron plasmados como: la reforma urgente al sistema de Naciones Unidas, la transferencia de facultades del Consejo de Seguridad a la Asamblea General y el derecho de veto que tienen sólo algunos países, entre otros.

Independientemente de lo anterior, los múltiples esfuerzos de Libia por estar a lado de los países de Occidente le redituaron de manera eficaz, y en 2006 Estados Unidos lo saca de la lista de países que apoyan al terrorismo.

Después de ese año, y por sus constantes esfuerzos en materia diplomática, Libia empezó a experimentar una integración progresiva a la comunidad internacional.

En su política de mayor acercamiento con los países africanos, Libia logró presidir la Unión Africana en 2009 y Gaddafi impulsó durante todo el año el proyecto relativo a la creación de “los Estados Unidos Africanos”, el cual al final no tuvo ningún resultado concreto.

## **CRISIS LIBIA, FEBRERO DE 2011**

### **ACONTECIMIENTOS RECIENTES**

Desde el triunfo de la Revolución tunecina del Jazmín el 14 de enero, que fue el detonante para que los países árabes despertarán con ansias de libertades y democracia, ha caído también el régimen de Mubarak en Egipto, y se ha propiciado el mayor levantamiento árabe que se tenga memoria en la historia contemporánea del Norte de África y del Medio Oriente.

Así, se ha podido observar en las últimas semanas, grandes movimientos sociales en el mundo árabe en países como Túnez, Egipto, Marruecos, Argelia, Libia, Jordania, Yemen, Barheim, Yibuti, Siria, Irán, Irak y Omán.

Después de la caída del régimen de Mubarak, el 11 de febrero pasado, la oleada de manifestaciones de traslado partir del 17 de febrero a varias ciudades libias, como Trípoli, Bengasi y El Baida, en donde los manifestantes exigen un mejor nivel de vida, mayores libertades y el fin del régimen de Gaddafi.

Se debe hacer notar de manera puntual que para la realización de la primera manifestación del 17 de febrero hubo una convocatoria vía redes sociales, es decir, a través de Facebook y Twitter, con sólo 1 día de anticipación, es decir, el 16 de febrero de 2011.

Posteriormente, a partir del lunes 21 de febrero y de acuerdo con algunos medios de información internacionales, se tiene referencia de que el Gobierno libio empezó a reprimir las manifestaciones de la población civil con un uso desproporcionado de fuerza.

Con referencia a dichas informaciones, aún no corroboradas, se ha sabido que el Gobierno libio hizo uso de aviones militares para reprimir a la población civil. En el mismo sentido, se sabe que dos pilotos de la fuerza aérea libia desobedecieron las instrucciones de sus altos mandos respecto a atacar a la población civil, e hicieron explotar sus aviones, antes de llegar a Malta, lugar al que ellos llegaron.

También se ha dicho que militares atacaran varios objetivos en la capital libia con cazabombarderos y helicópteros, y que el régimen ha recurrido al uso de mercenarios fuertemente armados que patrullan las calles de Trípoli para intentar localizar a los opositores. Sobre esta situación tampoco hay pruebas que corroboren dichas informaciones, pero ha sido Al Jazira el medio de comunicación que ha dado a conocer esta información.

El 21 de febrero, la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea, Catherine Ashton, inmediatamente expresó la condena de los Estados miembros a la violencia ejercida por las autoridades de Libia y pidió que cesara "inmediatamente" la violencia.

La alta comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navi Pillay, calificó el 22 de febrero, de "crimen contra la Humanidad" la represión contra los manifestantes antigubernamentales en Libia y reclamó una investigación internacional sobre estos hechos.

La ONU le exigió al mandatario libio que cesara de "inmediato" la violencia, y la Unión Europea condenó por unanimidad, lo que a su juicio es una represión brutal contra la población civil libia.

En caso de que fuesen ciertas las informaciones que se han publicado hasta el día de hoy, el Gobierno libio estaría coartando la libertad de expresión y el derecho de reunión de la población libia, los cuales están garantizados por la Convención Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de la cual Libia forma parte. Sin embargo, se deben tomar con cierta cautela tales acusaciones en virtud de que aún no hay mayores datos e información certera que permitan tener un juicio más preciso sobre lo que ha ocurrido en las últimas semanas en Libia y sería irresponsable lanzar una acusación de genocidio sin que medie una investigación seria sobre los hechos que se imputan.

Por las acusaciones que se expresaron de manera inmediata en contra del régimen libio, muchos países de la comunidad internacional han manifestado su preocupación y condena sobre los hechos; entre los que se puede mencionar a Turquía, Reino Unido, Italia, Estados Unidos, Canadá, Francia entre otros.

México, a través de la Titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores, expresó desde el 21 de febrero, su preocupación por los acontecimientos que han tenido lugar en los últimos días en Libia. En un comunicado, la Cancillería explicó que México condena la violencia en contra de manifestantes civiles e hizo un llamado a las autoridades a respetar los derechos humanos, a privilegiar el diálogo con todas las fuerzas políticas y a evitar el recurso de la fuerza.

Adicionalmente a lo anterior, y ante la aparente gravedad de la situación, a nadie le extrañó que a partir del 21 de febrero varios embajadores libios acreditados en diversos países hayan renunciado, tales son los casos del Embajador de Libia acreditado en Washington, Ali Aujali; el embajador de Libia en India, Alí al Isawi; un diplomático acreditado en China, Husein Sadiq al Musrati; el representante de Trípoli ante la Liga Árabe, Abdel Moneim al Honi; el embajador adjunto de Libia ante la ONU, Ibrahim Dabbashi, y el Embajador de Libia ante la ONU, Abdurrahman Mohamed Shalgham<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> El 30 de abril de 2008 Abdurrahman Mohamed Shalgham visitó México en una gira oficial. En ese entonces era el Secretario del Comité Popular General de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Libia (Ministro de Asuntos Exteriores). En aquella visita oficial se reunió con la Canciller Patricia Espinosa Cantellano, y suscribieron un acuerdo de entendimiento para incrementar las relaciones bilaterales entre ambos países; también sostuvo un reunión en el Senado de la República con la Senadora Yeidckol Polevnsky Gurwitz, en su calidad de Vice presidenta, así como con Senador Salomón Jara Cruz, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, África.

Diversas organizaciones protectoras de los derechos humanos hicieron un llamamiento a la ONU para que se abra una investigación por parte de la Corte Penal Internacional, por las acusaciones de asesinatos que está realizando el régimen de Muammar El Gaddafi; a lo que no ha habido ninguna respuesta en este sentido por parte de Naciones Unidas.

La Liga Árabe el 22 de febrero condenó las supuestas acciones llevadas a cabo por el régimen de Gaddafi, y suspendió a Libia hasta en tanto no se resuelva esta situación conflictiva.

Por otro lado, es oportuno mencionar que la relación de Libia con la Liga Árabe no era del todo buena desde hace algunos años, ya que en marzo de 2003 Gaddafi formalizó el interés de su país por dejar de pertenecer a dicha organización, lo cual se debió a algunos problemas con Arabia Saudí; sin embargo su salida nunca se concretó. En estos momentos, los miembros de la Liga Árabe se encuentran analizando la posible asistencia de Libia a la próxima Cumbre Árabe a realizarse el 23 de marzo en Bagdad, en donde Libia tendría que traspasarle la presidencia rotativa anual a Irak.

En una reunión de todos los Cancilleres de la Liga Árabe, el 2 de marzo esta organización está impulsando la aprobación por unanimidad de una resolución en la que sus Estados miembros se manifiesten en contra de cualquier tipo de intervención en Libia.

En un primer momento, el Consejo de Seguridad condenó tibiamente lo que estaba ocurriendo en Libia, y exigió el cumplimiento de la obligación de proteger a los ciudadanos libios. Posteriormente, dicho ente se volvió a reunir de manera urgente el 26 de febrero y resolvió sancionar a Libia, bloqueando todos los bienes de Gaddafi y su círculo cercano, así como prohibiendo la venta de armas a su Gobierno.

El tema de la venta de las armas a Libia es muy susceptible para algunos países de la Unión Europea, ya que por ejemplo una empresa francesa, en 2006, le vendió armamento por una cantidad de 168 millones de euros. Otro caso que también debe tenerse en cuenta, es el de Rusia, con quien Libia –hasta antes de la entrada en vigor del actual embargo- tenía suscritos contratos firmados que ascendían a 2.100 millones de dólares, además, ambos países habían acordado cerrar otros contratos de venta de armamento ruso a Libia que ascendían a un total de otros 2.400 millones de dólares. España es un país que también le vendía armas a Libia, según cifras publicadas por el Ministerio de Comercio de ese país, durante el primer semestre de 2010, el reino español exportó a Libia piezas de aeronaves militares con un valor de 3.3 millones de euros y equipos de visión nocturna por otros 3.5 millones de euros.

Por otro lado, mientras el mundo se llenaba de condenas respecto a los supuestos ataques a la población civil, el domingo 27 de febrero, en Libia se instauró un Gobierno provisional alterno al de Gaddafi, por parte del grupo opositor que está encabezando las manifestaciones, el cual estaría integrado por un Consejo Nacional que contará con representantes de todas las zonas liberadas del país, según informó Abdelhafiz Hoga, portavoz de la denominada Coalición Revolucionaria del 17 de Febrero, y quien también afirmó en Bengasi, que la misión de ese Consejo será "dirigir el proceso de transición del país".

De acuerdo a la información difundida por la prensa internacional, el gobierno provisional será encabezado por el ex ministro de Justicia, Mustafa Abdel Jalil, quien dimitió de su cargo después de los presuntos ataques a la población civil efectuados con aviones de las fuerzas armadas libias. De acuerdo a declaraciones dadas por el propio Jalil a la cadena árabe Al Arabiya, el gobierno provisional estará formado por personalidades militares y civiles, y sólo tendrá como finalidad preparar elecciones presidenciales para dentro de tres meses.

Por lo que hasta hoy se sabe, el gobierno provisional alterno fue integrado tras un acuerdo entre líderes tribales y el propio ex ministro de Justicia, quien además descartó de manera tajante negociar con Gaddafi, asegurando que éste debe ser juzgado en Libia.

La oposición controla el Este del país y algunas ciudades del Oeste; en contraste, las fuerzas leales a Gaddafi sólo se concentran en Trípoli, sus alrededores y Sirte (su ciudad natal).

Llama la atención que desde que se difundió el comunicado respecto de la conformación del Consejo Nacional, el Gobierno de Estados Unidos ha ofrecido todo el apoyo que los opositores requieran con la finalidad de acabar con el régimen de Gaddafi.

La Unión Europea se ha apresurado también a adoptar sanciones en contra de Gaddafi, como el congelamiento en el extranjero de los bienes de él y de más de 25 de sus allegados, la prohibición de viajar al extranjero y el embargo de armas.

El Consejo de Derechos Humanos (CDH) de Naciones Unidas se reunió de manera urgente el 25 de febrero, y emitió una resolución por la que condenó la brutal represión del gobierno libio en contra de la población civil. Tres días después, el 28 de febrero, el tema de Libia volvió a captar la atención de la primera semana de la decimosexta sesión de dicho ente, con posturas enfrentadas entre occidente y países en vías de desarrollo.

Obviamente, Estados Unidos y la Unión Europea en general, son favorables a la suspensión del CDH de Libia, uno de los 47 miembros del organismo de la ONU, sin embargo hace falta el consenso ante la oposición de otros Estados.

Es en ese sentido, la Secretaria de Estado, Hillary Clinton se encuentra realizando una ardua labor de *lobbying* con los países que considera aliados, con el fin de lograr un acuerdo unánime por el cual se sancione de manera más enérgica al Gobierno de Gaddafi. Lo que pretende lograr son dos cosas:

1. La suspensión de Libia como miembro del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, y
2. El establecimiento de una zona de exclusión aérea sobre Libia.

Al respecto, la Asamblea General de Naciones Unidas se reunió el 1º de marzo y aprobó una resolución por consenso a través de la cual se suspende a Libia como miembro del Consejo de Derechos Humanos, mientras perdure la crisis política. Adicionalmente, dicha resolución aprobó la creación de una Comisión Independiente que tendrá como finalidad la investigación de las presuntas violaciones de derechos humanos a la población civil libia.

Se debe tener en cuenta, que desde la creación del Consejo de Derechos Humanos, esta es la primera ocasión que la Asamblea General aplica esta medida, la cual para ser aprobada requiere, al menos, del apoyo de dos terceras partes de los 197 Estados miembros.



Bandera de la Monarquía

Un hecho que llama la atención, es que los promotores de las manifestaciones han tomado la bandera oficial que el país utilizaba bajo la monarquía del Rey Idris: roja, verde y negra, la cual ha sido tomada como símbolo del movimiento opositor y actualmente ondea en edificios de las ciudades que están controlando los opositores: Zauiya, Misrata y Bengazi (segunda ciudad del país en importancia y que actualmente es controlada por el grupo opositor, ubicada a unos mil kilómetros al Este de Trípoli).

Resulta paradójico que un pueblo rescate como símbolo de su movimiento, la bandera de una monarquía absoluta que en su momento no les resolvió las diferentes problemáticas que aquejaban a la población y que hoy en día son las mismas que le reclaman al régimen que derrocó a aquella monarquía.

## ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

### GOLPE DE ESTADO APROVECHANDO EL CONTEXTO DE LAS REVOLUCIONES ÁRABES

Organizar un Golpe de Estado es una labor que probablemente les llevó a sus actores varios meses. Hay un sinnúmero de aspectos que se deben considerar para

que el final las cosas les resulten como lo planificaron, entre los que se pueden mencionar contactos directos con funcionarios de alto nivel del régimen al que pretendan derrocar, pero muy en especial, los vínculos que pueda lograr el grupo golpista con sectores del Ejército y otros entes importantes en la política interna.

En el caso de Libia, ha llamado mucho la atención que de manera inmediata a los supuestos ataques a la población civil por parte de la Fuerza Aérea, el Ministro de Justicia, Mustafa Abdel Jalil, haya dimitido y casi al mismo tiempo lo hayan secundado un grupo importante de diplomáticos libios que representaban a su nación en países u organizaciones estratégicas.



Ex Ministro de Justicia libio, Mustafa Abdel Jalil y actual líder del grupo opositor.

Ha sido el mismo ex Ministro de Justicia, Mustafa Abdel Jalil, el que hoy en día está encabezando el Consejo Nacional que pretende llevar al país a una transición hacia la democracia, lo cual ha sido objeto de especulaciones, y ha puesto en tela de juicio el hecho de que las manifestaciones hayan surgido como movimientos espontáneos por parte de la población, como en los casos de Túnez y Egipto, y sí ha abierto la puerta a la hipótesis de que las mismas hayan sido organizadas con el fin de derrocar al régimen de Gaddafi, a través de un Golpe de Estado, perfectamente planificado en el contexto de la actual situación que prevalece en diversos países árabes.

Si esta hipótesis se comprobará en un futuro cercano, se comprendería que los organizadores de ese meticuloso Golpe de Estado, utilizaron el contexto de las revoluciones árabes que se han suscitado, en varios países del Norte de África y del Medio Oriente, como escaparate político para acabar con el régimen de Gaddafi, al cual antes de los disturbios, apoyaban en su totalidad y le eran fieles servidores.

Por el número de años que ha durado el régimen de Gaddafi, probablemente este velado Golpe de Estado, llevaba algún tiempo gestándose y ha sido hasta este momento cuando aprovechando las circunstancias de lo que ocurre en el Norte de África y Medio Oriente, cuando sus organizadores decidieron echarlo a andar.

En ese mismo sentido, y como parte de la estrategia golpista, es que se puede comprender de manera lógica la dimisión casi simultánea de ciertos diplomáticos libios en lugares clave como Naciones Unidas, Washington, China, la Liga Árabe o la Unión Africana, y que el día de hoy se han puesto a la disposición del grupo opositor.

La razón que todos los diplomáticos han argüido para su renuncia a seguir fungiendo como embajadores del régimen de Gaddafi, fue que éste se excedió en el uso de la fuerza en contra de la población civil; sin embargo, se debe analizar que

durante todos los años que ha durado él en el poder, como parte de su propia forma de gobernar se han llevado a cabo prácticas de esa naturaleza, las cuales están documentadas por diversas organizaciones protectoras de derechos humanos. Y el cuestionamiento que debe hacerse hoy es:

***¿Porqué hasta ahora esos diplomáticos han alzado la voz, ante hechos que han sido parte de una práctica conocida?***

Desde su dimisión los diplomáticos han emprendido acciones tendientes a desprestigiar en exceso el de por sí ya desgastado régimen de Gaddafi. Un ejemplo de ello, lo tenemos en el Embajador Abdurrahman Mohamed Shalgham, quien era el representante libio ante Naciones Unidas hasta hace un poco más de una semana, y quien en un discurso pronunciado ante el Consejo de Seguridad el pasado viernes 25 de febrero, el cual fue catalogado por muchos como “muy emotivo”, el embajador refirió que Gaddafi le decía a su gente: “o yo te gobierno o te mataré”, en clara alusión al tono amenazante con que el líder libio se dirigía a su población.



**Shalgham con Rice en 2006**

Llama la atención el cambio tan repentino en la postura del Embajador Shalgham, ya que fue él mismo, el encargado de normalizar las relaciones bilaterales de su país con los Estados Unidos en el año 2006, cuando se reunió en Washington de manera formal con la entonces Secretaria de Estado, Condolizza Rice. El encuentro que encabezó Shalgham con Rice fue el acercamiento diplomático de más alto nivel entre los dos países desde 1972. Adicionalmente durante todos los años de carrera diplomática iniciada en 1984 tenemos que el Emb. Shalgham defendió y procuró la buena imagen del Gobierno libio en todos los foros en los que se presentaba.

Con los argumentos anteriormente referidos no se está de ninguna forma tratando de justificar al régimen de Gaddafi por las acciones que en su caso haya cometido en contra de la población civil.

Lo que se está tratando de hacer, es encontrarle una explicación lógica a la forma en la que se ha gestado este movimiento libio, que ha desembocado en una crisis política y social; ya que con los hechos antes narrados, pareciera indicar que el movimiento opositor tuvo tiempo de organizar en cada provincia un pequeño comité popular que es el que actualmente está encabezando las movilizaciones

locales y está reguardando el territorio ganado. Es menester señalar la rápida y creciente organización que ha ido logrando la oposición en tan poco tiempo.

Adicionalmente, dicha movilización cuenta con un líder, que como ya se mencionó es el ex Ministro de Justicia, y con un cuerpo diplomático elemental, que es el que le está permitiendo a Estados Unidos poder realizar contactos directos con el sector opositor al régimen de Gaddafi.

Por otro lado, también se debe resaltar que el principal problema en el actual escenario, es la falta de información fidedigna sobre qué es lo que está ocurriendo en el territorio libio; ya que hay un sinnúmero de versiones encontradas en donde las desafortunadas declaraciones de Gaddafi han sido utilizadas como herramienta para hacer creíbles la información vinculada con la utilización desproporcionada de las fuerzas de seguridad.

Hoy en día, cuando se tiene ésta duda fundada sobre lo que ocurre en el otro lado del mundo, es necesario recordar otros casos como el de Irak o Afganistán, para de esta manera no actuar tan a la ligera, sin contar primero con mayores referentes concretos.

No se debe permitir que algunas naciones le saquen el máximo provecho a los lamentables sucesos que acontecen en Libia.

### **ACUSACIONES EN CONTRA DE GADDAFI**

Por los presuntos ataques de la Fuerza Aérea libia a la población civil, Moammar El Gaddai puede ser acusado por delitos de lesa humanidad y en su caso tendría que ser juzgado por la Corte Penal Internacional (-CPI-, Tribunal dependiente de las Naciones Unidas), después de realizar una ardua investigación al respecto.

Sobre el particular, si bien el fiscal de la Corte Penal Internacional, el argentino Luis Moreno-Ocampo, anunció que lleva a cabo un estudio preliminar con vistas a abrir una eventual investigación por crímenes de lesa humanidad contra el régimen libio, por atrocidades cometidas por sus fuerzas represivas, si el caso lo ameritará en un futuro cercano; también hay que tener en cuenta que Gaddafi ha negado los hechos tal como han salido a la luz pública, y de manera concreta y real no se cuentan aún con pruebas contundentes que lleven a concluir que el régimen libio actuó con la intención de exterminar a un grupo opositor de su gobierno.

En la actualidad, vivimos en la época en donde la tecnología juega un papel, en muchos casos, determinante; los teléfonos celulares han revolucionado el área de las comunicaciones, redefiniendo cómo percibimos la comunicación. Motivo por el cual, resulta interesante cuestionarnos el por qué hasta este momento no ha salido un solo video del presunto ataque de la Fuerza Aérea libia a la población; cuando en Libia 5 de los 6 millones de personas que forman parte de su población tienen un celular.

Por otro lado, el Gobierno libio sí ha aceptado que al principio de los disturbios las fuerzas del gobierno dispararon a la población civil, sin embargo, no ha aceptado lo que tiene que ver con la utilización de la fuerza aérea contra la población civil.

Se debe recordar el contenido del artículo 16 del Estatuto de Roma, según el cual la Corte Penal Internacional no puede iniciar ni proseguir investigación ni enjuiciamiento alguno durante un plazo de 12 meses después de que el Consejo de Seguridad le haya formulado una petición a tal efecto.

Por lo anterior, es que en su última resolución sobre Libia, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, le ha remitido a la Corte Penal Internacional el asunto vinculado con este tema, a fin de que investigue lo que al caso convenga a partir del 15 de febrero de 2011. La misma resolución, ha obligado a autoridades libias a cooperar plenamente con la Corte y el Fiscal, así como a prestarles toda la asistencia necesaria.

La resolución emplaza al Fiscal de la Corte a que le comunique al Consejo de Seguridad, en un plazo de dos meses a partir de la aprobación de la misma, y posteriormente, cada seis meses, las medidas que el caso vaya ameritando.

Por lo anterior, la Corte Penal Internacional tendrá la oportunidad de estar en el lugar en donde se llevaron a cabo los presuntos ataques, y a partir de eso, se podrá ir conociendo lo que ha ocurrido en Libia.

Indudablemente, la Corte tendrá una enorme responsabilidad y deberá realizar su labor con una objetividad intachable, con la finalidad de que no haya ninguna circunstancia que dé la pauta a que sus juicios y determinaciones sean puestos en tela de juicio y puedan ser tachados de que carecen de objetividad.

### **PAPEL GEOESTRATÉGICO DEL PETRÓLEO LIBIO Y EL PAPEL DEL ESTADOS UNIDOS EN EL CONFLICTO**

La economía libia depende de los ingresos provenientes del sector energético, específicamente del petróleo, que representan el 95% del total obtenido por las exportaciones, aproximadamente una cuarta parte del Producto Interno Bruto, y el 60% de los salarios del sector público.

Los ingresos provenientes del sector energético y la poca población del Estado representan dos factores que favorecen que Libia, aún antes del inicio de los disturbios, tuviera uno de los niveles más altos de Producto Interno Bruto<sup>9</sup> en África.

---

<sup>9</sup> El PIB en Libia es el triple que en México.

Pocos años después de haberse declarado la independencia de Libia, en 1959 la compañía Esso Standard Oil descubrió grandes yacimientos de petróleo en Tripolitania y Cirenaica. Con lo cual, Libia se empezó a posicionar como uno de los principales países exportadores de petróleo.

En cuanto al número de habitantes, tenemos que Libia, tenía un millón de habitantes al alcanzar su independencia, y en la actualidad cuenta con algo más de 6 millones.

En 2004 la Compañía Nacional del Petróleo fijó entre sus objetivos el duplicar la producción petrolera para alcanzar la cifra de 3 millones de barriles diarios para el año 2015.

Las autoridades libias anunciaron el 3 de diciembre de 2007 el descubrimiento de una bolsa de hidrocarburos en la cuenca de Ghadames, en la provincia de Ghadamis (situada en un oasis cerca de las fronteras de Túnez y Argelia, a 600 kilómetros de Trípoli), realizado por la firma canadiense Verenex en cooperación con la empresa nacional libia del petróleo. El hallazgo se situó a una profundidad de 3.050 metros y la producción diaria era de 2.500 barriles de petróleo y 2 millones y medio de metros cúbicos de gas natural.

De acuerdo a declaraciones de un ejecutivo perteneciente a la compañía libia Arabian Gulf Oil dadas al rotativo Wall Street Journal el 28 de febrero, las exportaciones de crudo están a punto de reanudarse desde Tobruk, una ciudad del Este controlada por el grupo opositor, tras varios días de corte.

La provincia de Bengazi, es una de las más ricas en petróleo y en estos momentos ya se encuentra en manos del grupo rebelde que pretender asumir el poder en Libia. Al día 1º de marzo se tiene información de que el régimen de Gaddafi ha perdido el control de los mayores yacimientos de petróleo del país, los cuales se encuentran actualmente ya en manos de la insurgencia, según lo anunció Gunther Oettinger, Comisario Europeo de Energía.

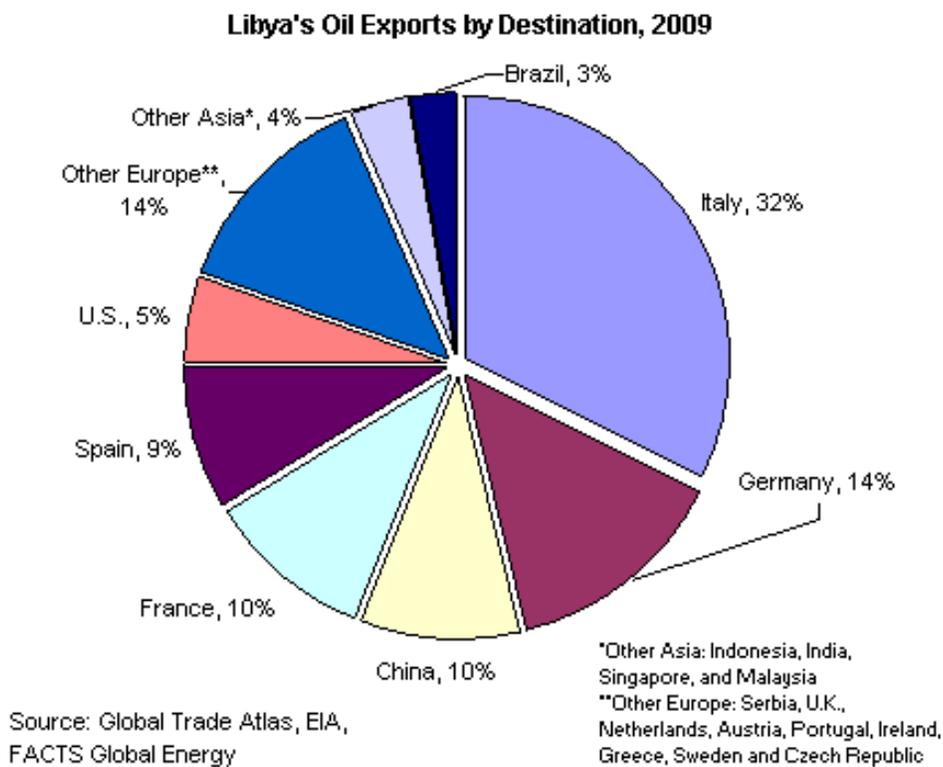
Por otro lado, se debe tener en cuenta que en la actualidad, la existencia de tecnología de punta, ha permitido descubrir importantes yacimientos de petróleo ligero de excelente calidad en Libia, y que hasta antes de los disturbios alcanzaban un millón 600 mil barriles diarios.

La producción de petróleo en Libia, el tercer mayor productor de África, ha caído de 1,6 millones de barriles diarios a la mitad, según la Agencia Internacional de la Energía (AIE).

Los disturbios en Libia han recortado a la mitad la producción de petróleo del duodécimo mayor exportador del mundo, de acuerdo con información proporcionada por la Agencia Internacional de Energía, y eso es más de lo que había estimado inicialmente dicha organización.

La crisis en Libia ha traído como consecuencia que el precio del petróleo por barril haya incrementado de manera notable, a 105 dólares por barril. Lo cual es una de las más grandes preocupaciones que aqueja a todos los países, ya que un repunte "sostenido" en el precio del petróleo o de otras materias primas representa una amenaza para el crecimiento económico y la estabilidad de precios.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta, es que desde que se normalizaron las relaciones bilaterales de Estados Unidos con Libia en diciembre 2003, el primero se interesó por suscribir con el segundo un acuerdo en materia energética; así el 25 de junio de 2008, la petrolera estatal de Libia suscribió un acuerdo con la estadounidense Occidental Petroleum Corporation para un periodo de 30 años, a fin de mejorar los existentes contratos petroleros en el país.



Fue así que la compañía nacional petrolera de Libia, NOC, y Occidental firmaron cinco acuerdos, que abarcaban una esfera de aproximadamente 2.5 millones de barriles de reservas de petróleo. El acuerdo también permitiría a ambas partes diseñar e implementar grandes programas en el terreno y programas de exploración en la prolífica cuenca de Sirte.

Resulta evidente que Estados Unidos desde hace algún tiempo ha tenido un interés particular por el petróleo libio.

De manera adicional a lo mencionado anteriormente, se tiene que mencionar “**la preocupación**” del Gobierno de Estados Unidos sobre todo lo que acontece especialmente en Libia, país que no se ha caracterizado a lo largo de su historia reciente por ser su aliado, como sí lo fueron los otrora líderes derrocados en los Túnez y Egipto.

Para algunos analistas, esa “preocupación” está vinculada en un primer término, al interés del Gobierno norteamericano por intervenir militarmente en el territorio libio y de esta manera empezar a controlar la producción de petróleo de este país; y en un segundo lugar, a la tradicional política exterior estadounidense de “llevar” el orden y la democracia a todos los rincones del mundo.

Esta afirmación, no escapa a la realidad y por el contrario está perfectamente fundada. De esta manera, tenemos que el 1º de marzo, se ha conocido que al menos 14 buques de guerra zarparon desde el puerto español de Cartagena, en el sureste de España, con destino al Mar Mediterráneo para la realización de ejercicios militares por parte de la Fuerza Naval de Respuesta Inmediata de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).



En las maniobras que está planificando realizar la OTAN, y que podrán durar hasta 10 días, participarán 3 mil 500 militares de once países (Alemania, Bélgica, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Reino Unido, Italia, Noruega, Polonia y Portugal) y más de veinte buques de guerra, que de acuerdo con fuentes del organismo están destinadas a preparar la Fuerza Naval para su intervención en un “eventual” agravamiento de la crisis en Libia.

Se tienen referencias de que ésta es la mayor agrupación naval de la OTAN en su historia, en vista de la magnitud de las fuerzas militares que participarán en las acciones.

En ese mismo sentido, se ha sabido que Reino Unido está utilizando Malta, el pequeño país insular frente a las costas de Libia y Estado miembro de la Unión Europea como base para sus operaciones hacia Libia. En acciones similares está Alemania, quien desde la cercana Chipre, ha confirmado varias operaciones militares no autorizadas en Libia, al igual que otros países, como Francia e Italia.

Ante estos hechos, desde el mismo 1º de marzo, el hijo de Gaddafi, El Islam, expresó que en Libia estaban preparados para cualquier ataque o intervención que pretendiesen llevar a cabo en su país. Un día después se ha sabido que fue derribado un avión militar libio. Aún no hay ninguna respuesta por parte del régimen de Gaddafi, pero es de esperar que alguna consecuencia tenga esta situación.

Lo anterior, crea un clima de incertidumbre mundial en virtud de que se está en la puerta de una posible guerra entre las fuerzas de la OTAN que se encuentran ya instaladas en el Mar Mediterráneo y el Ejército libio liderado por Gaddafi. Escenario que es uno de los que más debe preocupar a la comunidad internacional.

Es oportuno mencionar, que si bien el gobierno central de Gaddafi y el grupo opositor no han manifestado su interés por entablar negociaciones, cada uno por separado ha expresado de manera puntual y clara que no desean que haya ningún tipo de injerencia en Libia, ya que ambos saben que en caso de que eso ocurriera, lo primero que perderían sería el control sobre los energéticos que produce el país.

Al margen de lo anterior, tenemos que las actuales circunstancias no son las mejores para el sector energético libio, ya que los embarques de crudo desde Libia están virtualmente paralizados, en razón de que la reducción de la producción y el mal tiempo obstaculizan las exportaciones del mayor productor del mundo, aseguraron fuentes navieras.

Una invasión directa al territorio o el apoyo militar al grupo opositor sigue siendo una opción no deseada por la mayor parte de los principales países representados en el Consejo de Seguridad. Tal es el caso de Rusia, quien a través de su Canciller se pronunció a favor de que el pueblo libio resuelva sin injerencias externas las causas que originaron las revueltas populares. Aunque habrá de esperar no existan acciones unilaterales por parte de la *familia inglesa* del Consejo de Seguridad, como ya se ha hecho en anteriores ocasiones y en casos muy particulares.

Además de lo que ya se ha mencionado sobre el papel que está jugando Estados Unidos en el desarrollo de este conflicto, debemos tener en cuenta que el Gobierno de los Estados Unidos, a través de su secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, ha pedido que se preparen medidas suplementarias para terminar con la violencia en Libia, y llamó abiertamente a que se “apoyen” las transiciones hacia la democracia que están en curso en el mundo árabe. Esto último ha sido muy criticado en virtud de que se considera que el régimen norteamericano está alentando a que en los países del mundo árabe se den golpes de estado, con lo cual, Estados Unidos tendría el argumento para que intervenir, como queda demostrado en varios casos.

Otra cuestión que ha llamado mucho la atención es la rapidez con la que el Gobierno Norteamericano contactó al grupo opositor que ha instalado su cuartel en Bengasi, expresando además que le brindará todo el apoyo que requiera a fin de terminar con el régimen. Este hecho ha creado un sinnúmero de suspicacias en virtud de que a todas luces el ofrecimiento de los Estados Unidos parece una actitud intervencionista, que a nadie gusta.

En declaraciones de Hillary Clinton, del 28 de febrero, ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas expresó que la decisión que tomó el Pentágono respecto del reposicionamiento de sus fuerzas militares en el Mediterráneo no está

relacionado con ninguna acción militar inminente, sino con la probabilidad de necesitar en el futuro apoyo logístico en lo relacionado con "operaciones humanitarias y de rescate".

Estas declaraciones fueron tomadas por muchos analistas como con un tono amenazante por parte de Estados Unidos, ya que Hillary Clinton manifestó de manera expresa que su país tendrá abiertas "todas las opciones" respecto a Libia, en alusión indirecta al uso de la fuerza militar.

Lo anterior crea un panorama incierto, ya que las razones políticas por parte de Estados Unidos y Europa resultan hasta el momento un poco confusas en virtud de que todas las sanciones que han implementado en contra de Gaddafi ninguna se vincula con la situación de la población civil de manera concreta.

Por lo que es importante tener presente, que no sorprendería que la nación estadounidense pudiera intentar aprovechar el contexto para tener así un margen de maniobra y poder entonces realizar acciones ventajosas, aprovechándose de las circunstancias y crisis por las que atraviesa Libia.

En el fondo, además del petróleo, lo que está en juego hoy en la crisis política de Libia, es la dominación y el reparto del mundo, como en las dos grandes guerras del Siglo XX o en la invasión de Estados Unidos sobre Irak en 2003.

Diversos gobiernos de la comunidad internacional están ejerciendo cada vez más presión en contra de Gaddafi para que éste deje el poder, pensando que con esto se pondrá fin a los enfrentamientos de las últimas semanas. Para lograrlo, y como ya se abordó, se está sometiendo a Libia a una presión por dos vías: la política y la económica.

En realidad, nadie sabe qué es lo que sucederá en Libia. Probablemente ni los propios actores del conflicto; lo que sí es evidente es que Estados Unidos tendrá que contar con el apoyo de todos los miembros del Consejo de Seguridad para imponer la zona de exclusión aérea que pretende como siguiente sanción al régimen de Gaddafi, o para lograr una eventual invasión militar al país.

## **LUCHA CONTRA EL TERRORISMO**

Este tema ha perseguido al Gobierno de Gaddafi desde los años ochenta, como ya se abordó en la parte inicial del documento.

Tras el restablecimiento de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Trípoli en diciembre de 2003, el coronel Gaddafi anunció su compromiso para destruir todas sus armas de destrucción masiva y misiles balísticos de largo alcance, así como su renuncia al desarrollo de las mismas, para lo cual ofreció su plena cooperación al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

A partir de ese momento, los gobierno de Trípoli y Estados Unidos iniciaron una lucha contra el terrorismo de Al Qaeda en el extenso territorio del primero.

Esta acción, fue tan sólo una de las muchas en que ambos gobierno cooperaron de manera permanente en los años siguientes. Esto se dio a pesar de que Libia no contaba con el apoyo incondicional norteamericano, como sí lo tuvo Egipto.

### **POSTURA CAUTELOSA**

El mundo ha sido invadido con todo tipo de noticias, empleando especialmente los medios masivos de información, la cual, dicho sea de paso no es lo suficientemente certera, y no permite conocer los distintos escenarios en que se desarrolla realmente el conflicto libio.

Si de algo es necesario alzar la voz, es sobre el cerco informativo al que se ha visto sometido el mundo en este conflicto; ya que aunque en los casos de Túnez y Egipto también hubo problemas con la cobertura de los medios de comunicación, lo real es que el asunto se fue gradualmente liberando.

Habrá que esperar el tiempo necesario para conocer con rigor cuánto hay de verdad o mentira, en medio del caos, respecto de los hechos que se están produciendo en Libia.

Líderes mundiales mantienen constantes conversaciones sobre la situación en Libia. Una fuerte condena a la violencia de las tropas de Gaddafi ya ha sido adoptada por unanimidad en el Consejo de Seguridad de la ONU y la comunidad mundial, con alguna excepción como es el caso de Venezuela y Nicaragua; además de la suspensión por consenso a Libia del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

### **ESCENARIOS DE SOLUCIÓN DEL CONFLICTO**

Ante la actual situación que se vive en Libia, en donde hora con hora los acontecimientos van variando, es muy complicado intentar predecir lo que ocurrirá.

Sin embargo, es deseable expresar que el pueblo libio debe lograr una pronta solución pacífica y soberana a la situación que se ha suscitado en su territorio.

Dicha solución debe darse de manera natural, sin ningún tipo de injerencia o intervención extranjera, para de esta forma garantizar la integridad y soberanía de la Nación libia. La no intervención es un principio de derecho internacional que debe de respetarse por todos los Estados miembros de la Comunidad Internacional; y que su transgresión no puede en ningún caso estar fundada en aspectos humanitarios que en realidad tengan como fondo la resolución de un asunto doméstico. No puede permitirse que los órganos de Naciones Unidas (o los

Estados ahí representados) se sientan habilitados a introducirse en el ámbito reservado sólo al Estado que tenga algún problema en el ámbito interno; y más aún, resultaría muy peligroso que cualquier agente de la comunidad internacional se tomase por autodesignación, como el paladín de la justicia internacional especializado en asuntos internos de otros Estados<sup>10</sup>.

Como se analizó, la injerencia no es bien vista por países como Rusia y China, quien argumenta que aún hay mucho que discutir las demás acciones deban emprenderse y que es Estados Unidos quien está intentando concretar.

Independientemente de cuál sea la forma en que se solucione el conflicto en Libia, se debe volver a insistir en el hecho de que ningún país tiene derecho a invadir a otro para intentar resolver problemas que sean de índole interna.

Con la finalidad de evitar que mueren personas inocentes mueran en Libia, la comunidad internacional debe emprender acciones concretar tendientes a proteger a la población civil.

Por otro lado, como ya se abordó en el apartado específico, tenemos que la Corte Penal Internacional, iniciará una investigación tendiente a tener mayores elementos certeros que permitan saber si Gaddafi y su régimen cometieron delitos de lesa humanidad, los cuales son considerados graves violaciones de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

---

<sup>10</sup> Como ya actuó la OTAN de manera ultra vires, con lujo de ilegalidad jurídica internacional durante la llamada guerra del Kosovo en 1999.

## CONCLUSIONES

- ✳ La “preocupación” de Estados Unidos por la crisis en Libia está vinculada de manera fundada, en un primer término, al interés del Gobierno norteamericano por intervenir militarmente en el territorio libio y de esta manera empezar a controlar la producción de petróleo de este país; y en un segundo lugar, a la tradicional política exterior estadounidense de “llevar” el orden y la democracia a todos los rincones del mundo.
- ✳ Una eventual invasión de Estados Unidos a Libia crea un clima de incertidumbre mundial en virtud de que se está en la puerta de una posible guerra entre las fuerzas de la OTAN que se encuentran ya instaladas en el Mar Mediterráneo y el Ejército libio liderado por Gaddafi. Escenario que es uno de los que más debe preocupar a la comunidad internacional.
- ✳ En el fondo, además del petróleo, lo que está en juego hoy en la crisis política de Libia, es la dominación y el reparto del mundo, como en las dos grandes guerras del Siglo XX o en la invasión de Estados Unidos sobre Irak en 2003.
- ✳ Estados Unidos tendrá que contar con el apoyo de todos los miembros del Consejo de Seguridad para imponer la zona de exclusión aérea que pretende como siguiente sanción al régimen de Gaddafi, o para lograr una eventual invasión militar al país.
- ✳ Aunque el régimen de Gaddafi es el que está en el ojo del huracán en estos momentos, no se debe perder de vista, que muchas de las cosas que él logro en los últimos años, fueron producto de “cierta complicidad” de su régimen con países de Occidente; y hoy es cuando eso también se debe tener en cuenta.
- ✳ El mundo ha sido invadido con todo tipo de noticias en relación a la crisis política que vive Libia, empleando especialmente los medios masivos de información, la cual, dicho sea de paso no es lo suficientemente certera, y no permite conocer los distintos escenarios en que se desarrolla realmente el conflicto libio. Habrá que esperar algún tiempo para conocer con rigor cuánto hay de verdad o mentira, en medio del caos, respecto de los hechos que se están produciendo en Libia.
- ✳ Es deseable expresar que el pueblo libio debe lograr una pronta solución pacífica y soberana a la situación que se ha suscitado en su territorio. Dicha solución debe darse de manera natural, sin ningún tipo de injerencia o intervención extranjera, para de esta forma garantizar la integridad y soberanía de la Nación libia. La no intervención es un principio de derecho internacional que debe de respetarse por todos los Estados miembros de la Comunidad Internacional; y que su transgresión no puede en ningún caso

estar fundada en aspectos humanitarios que en realidad tengan como fondo la resolución de un asunto doméstico. No puede permitirse que los órganos de Naciones Unidas (o los Estados ahí representados) se sientan habilitados a introducirse en el ámbito reservado sólo al Estado que tenga algún problema en el ámbito interno; y más aún, resultaría muy peligroso que cualquier agente de la comunidad internacional se tomase por autodesignación, como el paladín de la justicia internacional especializado en asuntos internos de otros Estados.

- ✳ Sobre los hechos que se le imputan a Gaddafi, la Corte Penal Internacional, iniciará una investigación tendiente a tener mayores elementos certeros que permitan saber si Gaddafi y su régimen cometieron delitos de lesa humanidad, los cuales son considerados graves violaciones de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. En ese mismo sentido, Naciones Unidas ha optado por crear una Comisión Independiente que también investigará los hechos, y mantendrá informado a dicho ente de los avances con el fin de que se tomen las decisiones que el caso requiera.

**Elaboración:**  
**Mtra. Arcelia Flores Castro**  
Secretaria Técnica de la  
Comisión de Relaciones Exteriores, África  
[africa@senado.gob.mx](mailto:africa@senado.gob.mx)  
[africa.senado@gmail.com](mailto:africa.senado@gmail.com)

**Nota:** El presente análisis es un documento público, que no defiende posición política alguna respecto del país sobre el que versa, y sí pretende ser una herramienta informativa que coadyuve a la comprensión de la problemática que aborda.